



N° 148

*Estrategias de gestión en áreas centrales
e históricas: el caso de Edimburgo*

Dr. Emilio Luque Azcona

Relator: Dr. Arq. Alberto de Paula
Arqta. Clara Hendlin

30 de octubre de 2005 – 12:30 horas

Estrategias de gestión en áreas centrales e históricas: el caso de Edimburgo



Panorámica de la 'Royal Mile' en la Old Town (Edimburgo).
Foto: Emilio Luque Azcona (2005)

IAA, FADU (UBA)

Buenos Aires, 30 de septiembre de 2005

Emilio Luque Azcona
Heriot Watt University (Reino Unido)
ejl3@hw.ac.uk

Durante las últimas décadas Edimburgo se ha consolidado como una ciudad de proyección internacional que desempeña un destacado papel en el contexto europeo. Ello se produce tras el desarrollo de diferentes estrategias competitivas con las que se le ha pretendido situar económica y simbólicamente a escala regional, nacional y transnacional, con el objetivo de incentivar la llegada de inversiones de capitales o fomentar la actividad turística. Tras la implementación de ingentes esfuerzos para recuperar el centro histórico de la ciudad, las principales iniciativas se concentran ahora en la revitalización de su litoral costero. Para ello están en marcha diferentes proyectos de gran envergadura con los que se pretende convertir a las zonas de Granton Harbour, Western Harbour y el área portuaria de Leith en sede de modernos complejos de oficinas, comercios y viviendas¹.

El hecho de que la capital escocesa haya experimentado este cambio sin perder aquellos elementos más característicos que le otorgan cierta singularidad, hacen de la misma un interesante caso de estudio en lo que a la implementación de políticas de intervención urbana se refiere, especialmente para el caso de áreas de interés histórico. Y es que Edimburgo ha sido pionera en la aplicación de medidas destinadas a la preservación de su patrimonio inmueble, en ocasiones como resultado de presiones ejercidas por la opinión pública ante proyectos que consideraban inadecuados. Asimismo, ha sabido responder a los momentos de crisis vividos a lo largo de su desarrollo histórico mediante la puesta en marcha de programas arquitectónicos que le han ayudado a mantener cierto prestigio.

En el presente trabajo vamos a analizar las políticas que se han venido implementando durante las últimas décadas para la revitalización de las zonas de interés histórico más antiguas que posee la ciudad. La primera, conocida como la 'Old Town', estuvo conformada inicialmente por dos burgos que surgieron bajo el reinado del monarca David I en el siglo XII, Edinburgh y Canongate. Vertebrada desde sus inicios en torno a una calle mayor que une el Castillo de la ciudad con el Holyroodhouse, este último residencia principal de la familia real en Escocia,

¹ En la actualidad Edimburgo constituye la cuarta ciudad europea, tras Londres, París y Frankfurt, en cuanto a la gestión de fondos, y la treceava a nivel mundial, siendo la única ciudad de Escocia que crece en número de habitantes (Hague y Jenkins, 2005: 204). Fue a inicios de la década de 1990 cuando comenzó una tendencia alcista que ha incrementado la población en alrededor de treinta mil habitantes en la década comprendida entre 1991 y 2001. Para este último año el censo arrojó la cifra de 448.624 habitantes (City of Edinburgh Council 2003: 14).

conserva numerosos testimonios arquitectónicos de diferentes períodos. Algunos eminentemente escoceses, como el ‘tolbooth’ de Canongate de fines del siglo XVI² o los realizados en el siglo XIX durante el Romanticismo en estilo ‘Baronial’ con elementos regionales (Emmerson, 1996: 32; Mc. Kean, 1992: 30). Otros que ponen de relieve la importante influencia que en el terreno arquitectónico ha recibido Escocia del continente europeo desde los tiempos medievales, manifestada en aspectos como la existencia de numerosos edificios de apartamentos o la presencia de determinados elementos decorativos (Robinson, 2005:103 - 108).



**De detalles arquitectónicos de la Old Town: 1) John Knox House (siglo XVI). 2) Influencia holandesa en parte superior de fachada. 3) y 4) Vista de Cockburn Street con edificios en estilo Baronial y en altura.
Fotos: Emilio Luque Azcona (2005).**

La segunda área es la zona central de Leith, pueblo fundado en tiempos del mencionado monarca en la desembocadura del río del mismo nombre, a orillas del estuario del Forth (Mowat, 1994: 4). Durante más de seis siglos fue el principal puerto de Escocia, conformando a lo largo del siglo XVII e inicios del XVIII uno de las ciudades más pobladas de Gran Bretaña, con unos 25.000 habitantes (Edwards y Jenkins, 2005: 9; Robinson, 2005: 107). En la actualidad se encuentra incorporado a

² Sede del poder local en la que se alojaba por lo general la Cárcel y el Tribunal de Justicia (Mc Kean, 1992: 30).

la ciudad de Edimburgo, y al igual que el anterior, conserva diferentes testimonios arquitectónicos de indudable interés.



Vista de la zona que albergó el antiguo puerto de Leith.
Foto: Emilio Luque Azcona (2005).

Tras los momentos de esplendor vividos en el pasado, ambas zonas experimentaron importantes procesos de decadencia. La primera a partir de fines del siglo XVIII, cuando los sectores medios y altos de la población comenzaron a abandonar la zona para instalarse en la New Town, diseñada según patrones neoclásicos en una meseta situada a los pies de la Old Town. La llegada al barrio de grupos de escasos recursos que subdividieron muchas de las viviendas existentes a lo largo del siglo XIX empeoraron las condiciones de habitabilidad, llegándosele a considerar como uno de los barrios más marginales de todo el oeste de Europa (Rosenburg y Johnson, 2005: 131).

A pesar de la implementación de diferentes iniciativas que fueron pioneras en su tiempo y que se orientaban a la rehabilitación del barrio, como las desarrolladas por Patrick Geddes a finales de dicha centuria (Meller, 1993) o por el gobierno local con los ‘Improvement schemes’ de 1893 y la década de 1920³ (Rosenburg y Johnson, 2005: 136 – 146), la zona continuó marginada funcionalmente y perdiendo población, alcanzando su mínimo en 1981 con 3.142 habitantes (City of Edinburgh Council (a);

³ El primero incluyó aspectos novedosos para la época como el fomento de la reutilización y construcción de nuevas viviendas en el área central, así como el trabajo conjunto de las autoridades locales con asociaciones civiles locales y filantrópicas. En las de la década de 1920 la implicación más directa del sector privado en la implementación de proyectos que convirtieron a Edimburgo en una ciudad pionera en lo que respecta a la provisión de viviendas para familias de escasos recursos, financiadas con erario público y situadas en el núcleo urbano y no en las nuevas áreas de expansión (Edward y Jen kins, 2005: 10; Rosenburg y Johnson, 2005: 141 – 146).

City of Edinburgh Council, 1997: 56). Los planes aplicados a lo largo de las décadas de 1980 y 1990 y la declaración de la Old Town y la New Town como patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1995, han conseguido revertir esta situación, como comentaremos en este trabajo.

En el caso de Leith, su frenética actividad industrial y portuaria se vio seriamente dañada tras el proceso de desindustrialización experimentado en torno al puerto y la vecina Granton desde la década de 1960, con el traslado de la actividad a puertos de contenedores situados en la costa oriental de Inglaterra. En fechas más recientes que en la anterior, se han puesto en marcha diferentes iniciativas de gran envergadura con las que se pretende convertir al área en el nuevo escaparate que proyecta la imagen de un nuevo Edimburgo (Hague y Jenkins, 2005: 212 - 215).

Con esta investigación pretendemos realizar un balance de las medidas aplicadas hasta la fecha en la capital escocesa, poniendo de relieve algunos factores que a nuestro parecer quedan pendientes de ser resueltos. Para ello, comenzaremos identificando los diferentes actores y planes involucrados durante las últimas décadas en los procesos de revitalización de la Old Town y de Leith, haciéndose posteriormente un comentario final de los resultados obtenidos.

1) LOS PROYECTOS DE INTERVENCIÓN URBANA EN LA OLD TOWN Y LEITH

a) LOS ACTORES

La forma de entender el planeamiento urbano en el Reino Unido y los grupos involucrados en su gestión han experimentado importantes transformaciones desde la década de 1970. En esos años se pasó de la tradicional concepción rígida del urbanismo como ‘diseño’ en el que trabajan Urbanistas bajo instituciones de carácter gubernamental, a otra en la que la ciudad comenzó a ser vista como un conjunto de ‘sistemas’ que requieren de un análisis previo. Con este fin, Sociólogos y Geógrafos entraron a formar parte del abanico de especialistas implicados en esta tarea, y en la implementación de los planes comenzó a tener un papel más importante el sector

privado, que se encargó del seguimiento y la reevaluación de las medidas que se fueron adoptando (Smith, 2005b: 40).

El cuestionamiento de algunas de las estructuras de poder existentes, o las críticas que diferentes atentados cometidos contra el patrimonio histórico generaron durante la década de 1960, impulsaron en aquellos momentos la realización de algunos cambios relevantes en el sistema de planificación urbanística de Escocia. Entre ellos destacan algunos relativos a la participación ciudadana o la creación de los ‘Planes Estructurales’ y ‘Planes Locales’. En los primeros, las doce administraciones regionales escocesas del momento especificaban a grandes rasgos la cantidad y localización de suelos para diferentes usos por un período de diez años. En los otros, las por entonces recién creadas administraciones de distrito comenzaron a detallar los usos por parcelas y proporcionar la normativa vigente (Smith, 2005a: 50). Para el caso de Edimburgo destaca la creación del ‘City of Edinburgh District Council’ en 1975, que comenzó con el diseño de planes locales de intervención en diferentes áreas de la ciudad, entre las que no se encontraban ni la Old Town ni Leith.

La primera ministra Margaret Thatcher, en el poder entre los años 1979 y 1987, basó su política en la reactivación de la economía del país a través de la privatización de empresas públicas. En ese contexto, el rol del sector estatal se vio debilitado frente al fortalecimiento experimentado por el privado, aspecto que supuso un freno a los cambios que se habían estado introduciendo en la planificación urbanística. La victoria de los laboristas en las elecciones de 1997 y la adopción de la ‘Tercera Vía’, alternativa de centro-izquierda postulada por el sociólogo Anthony Giddens que reivindica un papel más activo de la sociedad civil (Giddens, 1998), favoreció el diseño de sistemas de planificación más flexibles. Con éstos se ha venido buscando el dar respuesta a los numerosos cambios generados en el contexto de la globalización, uniéndose a los conceptos de ‘diseño’ y ‘análisis’ la idea del Urbanismo como una cuestión de interés político (Smith, 2005a: 51; Smith, 2005b: 40).

Con este objetivo en Inglaterra se han implementado toda una serie de cambios en la legislación, que en Escocia están todavía debatiéndose. En esta última, el máximo órgano responsable de la planificación urbana es el Parlamento escocés,

tras su restitución en 1998, si bien a nivel operativo es el **‘Scottish Executive’** el que se encarga de la gestión de las medidas. La función de este último consiste en la revisión de la estructura marco legislativa, en proporcionar guías de actuación y directrices, tomar decisiones en lo que concierne a los planes estructurales y supervisar lo que se vaya realizando. Los Ministros escoceses tienen la potestad para decidir de forma directa en cuestiones de planificación, pero únicamente lo hacen en algunos casos específicos, como que un Ayuntamiento incumpla lo estipulado en un Plan Estructural por ejemplo. Ello se debe a que uno de los principios generales del sistema de planificación de Escocia es que las decisiones deben ser tomadas a nivel operativo por las administraciones locales, a menos que fuerzas mayores lo impidan.

Estas últimas experimentaron importantes transformaciones en su organización durante el año 1996. Antes de esa fecha Escocia contaba con nueve **‘regional councils’**, cada uno con una población estimada de 575.000 habitantes, dentro de las cuales se encontraban varios ayuntamientos agrupados. Con la reforma éstas fueron eliminadas, entre ellas la **‘Lothian Regional Council’** en la que se encontraba Edimburgo, y el número de autoridades locales se redujo a 32, cada una con una media de 163.000 habitantes. Fue entonces cuando **‘The City of Edinburgh District Council’** fue sustituido por **‘The City of Edinburgh Council’** (Hague y Jenkins, 2005: 69).

Como responsable de la preparación de los planes urbanísticos de actuación, este último tiene un destacado papel en la decisión de las intervenciones que se llevan a cabo en la Old Town y en Leith, siendo el mayor propietario de tierras e inmuebles en la primera y para ambas el responsable de la prestación de servicios como la recogida de basuras y la limpieza de las calles (Edinburgh World Heritage..., 2005: 11; Scottish Executive, 2002: 1). Cuenta con una comisión de urbanismo o **‘Local Authority Planning Committee’** y un Departamento de Planificación o **‘Planning Department’**. Junto a este, los grupos de presión o **‘lobbying institutions’** intervienen asimismo en el diseño de las diferentes propuestas (Hague y Jenkins, 2005: 72).

Instituciones del Ejecutivo escocés y el gobierno local de Edimburgo trabajan conjuntamente en la revitalización de la Old Town. Entre las primeras se encuentran algunas como **‘Communities Scotland’**, que desde el año 2001 concentra gran parte

de las atribuciones que tenía anteriormente la ‘Scottish Homes’ para la resolución de los problemas de la vivienda en Escocia. Ha promovido la rehabilitación de edificios para uso residencial en el centro de Edimburgo, desarrollando para ello proyectos tanto con la iniciativa pública como con la privada⁴. También ‘**Historic Scotland**’, responsable de la salvaguarda de complejos edificios de interés histórico en Escocia. De los más de trescientos monumentos que tiene bajo su potestad, dos se encuentran en la Old Town: el ‘Edinburgh Castle’ y el ‘Palace of Holyroodhouse’⁵ (Scottish Executive, 2004).

Otra es la ‘**Lothian and Edinburgh enterprise limited**’, una de las doce ‘Local Enterprise Companies’ pertenecientes a la ‘Scottish Enterprise’ que se encarga de incentivar el desarrollo económico de Escocia trabajando de manera conjunta con los sectores público y privado. Entre los proyectos que viene desarrollando se encuentra el destinado al realce de la imagen del centro de Edimburgo. Junto con ‘The City of Edinburgh Council’ se estima que invertirán unos 17.3 millones de libras entre los años 2003 y 2009 para la mejora de las calles y espacios públicos. Concretamente los planes de actuación se concentran en Grassmarket, Castle Street y St. Andrew’s Square, estas dos últimas en la New Town. Las medidas incluyen, además de la renovación del mobiliario urbano, el desarrollo de programas destinados a la animación socio-cultural con la celebración de teatros callejeros y la adaptación de espacios para la realización de eventos de diversa índole. Esta institución se encuentra asimismo implicada en el ‘Waterfront Edinburgh project’, habiendo creado junto al Ayuntamiento la empresa conjunta ‘**Waterfront Edinburgh Limited**’ para su gestión conjunta con la ya mencionada ‘Communities Scotland’ en marzo de 2000⁶.

En 1996, tras la declaración de la Old Town y la New Town como Patrimonio de la Humanidad, el ‘City of Edinburgh Council’, ‘Historic Scotland’ y ‘Lothian and Edinburgh enterprise limited’ se comprometieron a trabajar conjuntamente para la

⁴ Para más información consultar la Web de ‘Communities Scotland’: http://www.communitiesscotland.gov.uk/intradoc-cgi/idc.cgi_isapi.dll?IdcService=GET_DOC_PAGE&Action=GetTemplatePage&Page=CS_HOME (8/08/05)

⁵ Para más información consultar la Web de ‘Historic Scotland’ en el siguiente enlace: <http://www.historic-scotland.gov.uk/> (11/04/05)

⁶ Para más información consultar la Web de ‘Lothian and Edinburgh Enterprise Limited’ en el siguiente enlace: http://www.scottish-enterprise.com/sedotcom_home/services-to-the-community/stc-keyprojects/edinburghandfife/waterfrontedinburgh.htm (12/05/05)

conservación y la salvaguarda del “destacado valor universal” del área. Con este fin se estableció en 1999 la ‘**Edinburgh World Heritage**’, compañía limitada con la que se fusionaron las preexistentes ‘Edinburgh Old Town Renewal Trust’⁷ y el ‘Edinburgh New Town Committee’. Su misión consiste en apoyar y representar el ‘World Heritage Site’, controlando que su estado de conservación sea el requerido por la UNESCO (Edinburgh World Heritage..., 2005: 9 – 11, 71). El 14 de enero de 1999 ‘The City of Edinburgh Council’ aprobó ‘The World Heritage Manifiesto’ (City of Edinburgh Council, 1994).

Este último favoreció la participación de la empresa privada para la promoción y el fomento del desarrollo económico del centro de la ciudad. Con este fin se creó en 1999 la ‘**Edinburgh City Centre Management Company**’ (ECCMC). Esta ha participado con la ‘Edinburgh World Heritage’ en la elaboración de ‘Strategy and Action Plan for Edinburgh City Centre April 2003 – March 2008’. Con iniciativas de este tipo se ha conseguido que los sectores públicos y privados compartan riesgos, aportando el primero su visión a largo plazo y capacidad de coordinación, y el segundo su conocimiento del mercado y la experiencia de abordar una gran diversidad de proyectos en respuesta a la demanda (Haghe and Jenkins, 2005: 48 y 49).

Junto al papel desarrollado por éstas, hay que resaltar la labor desempeñada por asociaciones no gubernamentales que han contribuido a la aplicación de medidas orientadas a la preservación del patrimonio histórico y cultural de la Old Town (‘Architectural Heritage Society of Scotland’, ‘Cockburn Association’, la ‘National Trust for Scotland’ o el ‘Scottish Civic Trust’). También es destacable la labor ejercida por la **Universidad de Edimburgo** en la dinamización cultural del área y en la realización de investigaciones arqueológicas e históricas urbanas con iniciativas

⁷ La ‘**Edinburgh Old Town Renewal Trust**’ había sido creada en 1991 bajo la iniciativa de un grupo de Arquitectos preocupados por las problemáticas que aquejaban al barrio. Sus objetivos se orientaban tanto a la preservación del patrimonio histórico de la Old Town como al fomento de la multifuncionalidad de la zona, incentivando usos de tipo residencial, comercial o turístico en la misma. Respecto a este último punto, existió un especial interés en subsanar las deficiencias que la ciudad presentaba como destino turístico, aspecto que había puesto de manifiesto en 1989 el ‘Edinburgh Tourism Review’. Al respecto consultar la comunicación de Jim Johnson, Director ejecutivo de la ‘Edinburgh Old Town Renewal Trust’, en la página de ‘The University of Edinburgh’, en el siguiente enlace: <http://www.cpa.ed.ac.uk/edit/1/07/articles/05.html> (12/05/05)

como las desarrolladas por el ‘Centre for Scottish Urban History’, establecido en 1994⁸.

Resaltar asimismo la aportación de la ‘**Holyrood Brewery Foundation**’ en la propuesta de medidas para el desarrollo de la zona de Canongate, tras la decisión del grupo cervecero ‘Scottish and Newcastle’ de cerrar las instalaciones que tuvo en esa zona, situada en uno de los extremos de la Old Town. Junto con el ‘Scottish Enterprise Edinburgh & Lothians’ colaboró en la creación del ‘William Younger Center’, centro educativo y de exposición sobre la dinámica del planeta Tierra con el que se ha pretendido reactivar la zona⁹. Para el caso de Leith existen también asociaciones preocupadas en la preservación de su patrimonio cultural y natural. Entre ellas se encuentra la ‘**Water of Leith Preservation Trust**’, orientada a la preservación del cinturón verde que discurre en torno al cauce del río que desemboca en esa zona de la ciudad y en torno al cual se encuentran algunos de los máximos exponentes arquitectónicos del Leith antiguo.

Junto a estas instituciones, la opinión pública cuenta con los cauces necesarios para participar tanto en la preparación de los planes, como en discutir las medidas que en ellos se plantean. Fue en la década de 1970 cuando, siguiendo las indicaciones de la Comisión Skeffington, se aprobaron una serie de actuaciones que favorecieron la participación ciudadana en el sistema de planificación territorial de Escocia, Gales e Inglaterra. Desde entonces, los Planes Estructurales y Locales deben estar un tiempo mínimo a la disposición del público para la presentación de observaciones, celebrándose de manera habitual audiencias en las que un inspector designado por el gobierno escocés propone modificaciones a partir de las alegaciones presentadas. Asimismo, la experiencia participativa se manifiesta también en aspectos como el peso que la opinión de la comunidad puede tener a la hora de conceder licencias urbanísticas, o en la existencia de comités y foros de área para la discusión de asuntos barriales entre concejales y representantes vecinales (Smith, 2005a: 49 – 50, 56). En la guía para la realización de consultas públicas realizada por el Ayuntamiento de Edimburgo se destacan aspectos claves para ello como la difusión previa de la

⁸ Para más información consultar la Web de ‘The Centre for Scottish Urban History’ en el siguiente enlace: <http://www.arts.ed.ac.uk/scothist/CSUH.html> (26/05/05)

⁹ Para más información sobre el ‘William Younger Centre’ consultar su página Web en el siguiente enlace: http://www.dynamicearth.co.uk/all_about_us.asp (8/06/05)

información necesaria, la honestidad respecto al alcance de la consulta, la selección de personas que representen a la totalidad de la comunidad y de los usuarios de determinado servicio, o el uso efectivo de las propuestas en los planes de actuación¹⁰ (The City of Edinburgh Council, s.d. (b): 18).

Por último, mencionar que el financiamiento de proyectos de intervención en áreas de interés histórico en Escocia, ya sea para la rehabilitación de edificios, la mejora de los espacios públicos o el desarrollo de actividades de diversa índole, procede tanto de instituciones de ámbito local (Ayuntamientos y empresas del sector privado); regional ('Communities Scotland', 'Historic Scotland', 'National Trust of Scotland', 'The Scottish Arts Council', 'The Scottish Enterprise Network', 'The Scottish Museums Council'); nacional ('Architectural Heritage Fund', 'Development Trust Association', 'Heritage Lottery Fund', 'The Pilgrim Trust') y europeos (Fondos FEDER de la Unión Europea) (Scottish Executive, 2004).

b) LOS PLANES Y SUS OBJETIVOS

Al igual que ha sucedido en otros países del continente europeo en los últimos años, aspectos como la globalización o la aplicación de políticas de corte neoliberal han obligado a la creación de nuevos métodos de planificación urbanística en el Reino Unido. En esta última los contenidos de este tipo de planes se caracterizan por su mayor flexibilidad, no presentando el carácter normativo y codificado de mayor rigidez que puede encontrarse en otros países europeos (Smith, 2005a: 50). Esto se observa en hechos como que las leyes y reglamentos de obligado cumplimiento recogen medidas de actuación que por lo general resultan poco precisas, o en la existencia de toda una serie de guías orientativas de planificación que no son de obligado cumplimiento.

Entre las **leyes y reglamentos** se encuentran algunas de carácter nacional como 'The Town and Country Planning Act' del año 1997, que conforma un esquema general de planificación. 'The Planning (Listed Building and Conservation Areas

¹⁰ Para más información visitar la Web de 'One City' en el siguiente enlace: <http://www.onecity.org.uk/SuccessesAndChallenges/Theme3.asp>

Act)' del mismo año, que constituye la principal legislación relativa a la conservación de áreas y edificios de interés histórico. También 'The Ancient Monuments and Archaeological Areas Act' del año 1979, para la protección de monumentos y yacimientos arqueológicos, o el 'Article 15 of the Town and Country Planning (General Development Procedure)' del año 1992.

Otras son de carácter local, como las '**Statutory Guidance**', que son de dos tipos. El primero es el Plan Estructural o 'Structure Plan', con los que los Ayuntamientos aportan una visión a largo plazo de la situación existente bajo su jurisdicción e identifican los aspectos prioritarios de intervención. Un ejemplo en este sentido sería el 'Edinburgh and Lothians Structure Plan 2015' del año 2004. El segundo es el Plan Local o 'Local Plan', con el que se abarcan áreas de menores dimensiones y se presentan normas y propuestas más específicas para el desarrollo y uso del suelo. Estos tienen que ajustarse a los primeros y ambos deben revisarse en un plazo no superior a cinco años (Scottish Executive, 2002: 11 - 13)¹¹.

Es el caso del 'Central Edinburgh Local Plan' de 1997, que en la actualidad está siendo sustituido por el 'Edinburgh City Local Plan' con el fin de ajustar las medidas dispuestas para los Ayuntamientos en el plan estructural de la ya inexistente región de Lothian, a la nueva realidad administrativa. Mientras que el primero abarca los límites alcanzados por Edimburgo en 1914 excluyendo Leith, el segundo se centra en el área urbana y el borde rural del sur y este de la ciudad incluyendo cuatro planes diferentes (Central Edinburgh Local Plan, West Edinburgh Local Plan, North East Edinburgh Local Plan, South East Edinburgh Local Plan). El Ayuntamiento ha preparado un plan específico para el límite oeste, el 'Rural West Edinburgh Local Plan', y las zonas de Craigmillar y Leith Docks poseen planes más detallados (City of Edinburgh Council, 2004). En esta última se han venido desarrollando diferentes proyectos como el 'Edinburgh Forthside', el 'Waterfront Edinburgh project' o el 'Waterfront Communities Project', este último financiado con fondos del programa 'Interreg IIIB

¹¹ Para más información consultar la Web de 'Scottish Executive' en el siguiente enlace: <http://www.scotland.gov.uk/planning/guides/gtps-01.asp> (13/08/05)

North Sea Region’ de la Unión Europea y de la Oficina del ‘Depute Prime Minister’¹².

Junto a estas se encuentran las guías orientativas de planificación que no son de obligado cumplimiento. A nivel nacional se emiten las **‘National Planning Policy Guidelines’** – NPPGs, que en Escocia están siendo gradualmente sustituidas por las **‘Scottish Planning Policies’** – SPPs. Poseen un mayor peso que las **‘Planning Advice Notes’**, como la ‘PAN 42’ y ‘PAN 68’, o la ‘PAN 71’ referida a las áreas de conservación. Estas últimas proponen las medidas más oportunas para la resolución de cuestiones que por lo general originan cierta controversia. También están los **‘National Policy Documents’**, como el ‘Conserving Scotland’s Built Heritage’ o ‘A Policy on Architecture for Scotland’.

A nivel local se encuentran las **‘Non – Statutory Guidance’**, entre las cuales se incluyen algunas como el ‘Edinburgh 2007, the City of Edinburgh Council’s Corporate Plan 2003 – 2007’, ‘A vision for Edinburgh – A City Plan for the Next Five years’, ‘Edinburgh 2020: What do we want Edinburgh City region to be like in 20 years’ o ‘A Strategy and Action Plan for Edinburgh City Centre. April 2003 – March 2008’. En el mes de abril de 2005 la ‘Edinburgh World Heritage’ junto con los ‘Scottish Ministers’, el ‘City of Edinburgh Council’ y el ‘Minister for Media and Heritage’, han presentado el anteproyecto del ‘Management Plan for the Old and New Towns of Edinburgh World Heritage Site’, diez años después de la declaración como Patrimonio de la Humanidad. En el mismo se especifica el marco de actuación propuesto para la conservación del área central de la capital escocesa, en revisión cada cinco años. También existen algunas realizadas para zonas concretas, como el ‘Canongate redevelopment strategy’, preparada por el Ayuntamiento en 1987 o el ‘Holyrood Project North Site’ de septiembre de 1993.

Entre las medidas y propuestas que aparecen dispuestas en las leyes, reglamentos, planes estructurales y locales y las guías orientativas de planificación mencionadas, podemos diferenciar a grosso modo las que se refieren a las

¹² Para más información consultar la Web de ‘Waterfront Edinburgh project’ en el siguiente enlace: <http://www.waterfrontcommunitiesproject.org/> (16/08/05)

características urbanísticas y arquitectónicas de las que lo hacen sobre el aspecto funcional del espacio.

En lo que respecta a la Old Town, la preservación de los diferentes elementos que caracterizan y que otorgan personalidad al conjunto es vista como fundamental. Con este objetivo se creó como mencionamos anteriormente la 'Old Town Conservation Area'. Esta aparece contemplada en el *Central Edinburgh Local Plan* junto a otras áreas de conservación que también se encuentran sometidas a fuertes controles con el objetivo de impedir que cualquier intervención pueda alterar sus especiales características (City of Edinburgh Council, 1997: 23). Esta última conforma como vimos, junto con la 'New Town Area', la zona declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, en torno a la cual existe una zona de amortiguación, aspecto recomendado por ICOMOS en el año 1995 (Edinburgh World Heritage..., 2005: 50). Asimismo, con el objetivo de mantener las características actuales del espacio que sirve de transición y diferenciación entre la Old Town y la New Town, se ha elaborado un plan concreto de actuación (Edinburgh World Heritage..., 2005: 51).

La preeminencia que la Old Town tiene en el contexto urbano de Edimburgo es asimismo contemplada, prohibiéndose para ello la construcción de edificios en altura que puedan perjudicar esta condición. Asimismo, se advierte del peligro que el uso de un idioma común arquitectónico en nuevas iniciativas inmobiliarias puede tener en la pérdida de personalidad del conjunto declarado Patrimonio de la Humanidad. Con el fin de evitar esta situación, aspectos como la calidad del trabajo artesano o el reciclaje de materiales tradicionales en la construcción, caso de la piedra o la pizarra, se plantean como aspectos fundamentales que deben fomentarse (City of Edinburgh Council 1997: 17; Edinburgh World Heritage..., 2005: 29, 52 y 54). También se destaca la necesidad de incentivar las investigaciones arqueológicas, debiéndose tratar por todos los medios de preservar in situ los restos excavados (City of Edinburgh Council, 1997: 15; Edinburgh World Heritage..., 2005: 55 y 59).

La reutilización de edificios históricos vacíos es vista como prioritaria. En este sentido, el Reino Unido es puntero en lo que respecta a la rehabilitación de complejos edilicios abandonados (Hague and Jenkins, 2005: 161). Los planes contemplan la

posibilidad de realizar modificaciones o ampliaciones a edificios que se encuentran en áreas de conservación, siempre que éstas no alteren el carácter original del mismo (City of Edinburgh Council, 1997: 16 y 21; Edinburgh World Heritage..., 2005: 52 y 56).

Todo esto no es óbice para que la arquitectura contemporánea con diseño de calidad sea vista como un elemento enriquecedor, cuya incorporación a las áreas de interés histórico debe potenciarse. Al respecto, el gobierno británico puso particular énfasis en este punto durante la década de 1990, reconociendo en su política el rol que la arquitectura desempeña en la promoción de la cultura nacional, la inclusión social y la competitividad económica (Hague and Jenkins, 2005: 192).

Para la mejora de los espacios públicos se plantean medidas destinadas a evitar aspectos negativos como la contaminación visual que la proliferación de señales viales, carteles publicitarios y marquesinas de autobuses puede generar, o los problemas derivados del tráfico y aparcamiento. Asimismo, se promueve la continuidad de la tradición de situar estatuas y monumentos en calles y plazas, aspecto en el que Edimburgo cuenta con una amplia trayectoria (Edinburgh World Heritage..., 2005: 54 y 57).

Con respecto al aspecto funcional, se plantea como preciso que el centro de la ciudad mantenga sus tradicionales usos y albergue otros nuevos que respondan a las necesidades contemporáneas. Por ello, hay una apuesta por la multifuncionalidad, concibiendo al centro de la ciudad los diversos planes consultados y la ‘Cockburn Association’ como un espacio de residencia, trabajo y ocio (Bruce, 1975). En el *Central Edinburgh Local Plan* se diferencian concretamente tres zonas, atendiendo a la funcionalidad asignada a cada área: el ‘Retail Core’ (compras), el ‘Office Core’ (desarrollo económico), y la ‘Mixed Activities Zone’, que ocupa la mayor parte de la zona intervenida en dicho plan (City of Edinburgh Council, 1997: 7).

Las claves de actuación descritas en ‘A Strategy and Action Plan for Edinburgh City Centre. April 2003 – March 2004’ se orientan precisamente a la mejora de las condiciones del centro de la ciudad para que éste se consolide como un destacado centro de negocios y de la calidad de vida de sus habitantes y visitantes,

preservándose a la vez su patrimonio histórico. Para ello se propone el desarrollo de políticas de marketing destinadas a la promoción de la ciudad como un importante centro regional, nacional e internacional de compras, negocios, cultura, ocio y turismo (City Centre Management Company Ltd., et. al., 2003: 3 y 4). Mantener y consolidar el rol del centro de la ciudad como núcleo de compras de carácter regional es uno de los objetivos generalmente planteados.

Para el caso más concreto de la Old Town, el fortalecimiento de la función residencial aparece en este sentido como una de las principales funcionalidades que se quiere fortalecer en el área. Para ello se proponen medidas como el fomento de una oferta asequible de viviendas en línea con las políticas mantenidas por el 'City of Edinburgh Council'. Este ha desautorizado el cambio del uso residencial en edificios concebidos originalmente como viviendas y que después se adaptaron a otros fines, salvo en casos concretos en los que la actividad propuesta suponga un beneficio para la comunidad y no hubiera otras alternativas para su localización (City of Edinburgh Council, 1997: 5, 58 y 60; Edinburgh World Heritage..., 2005: 59).

Asimismo, el turismo aparece como una actividad destacada que es contemplada en algunos de los planes con un apartado específico, como sucede con el *Central Edinburgh Local Plan*. La 'Edinburgh Tourist Board' es una agencia de capital público y privado que fue creada por el gobierno local para el desarrollo de la actividad turística local. El Festival Internacional que tiene lugar durante el mes de agosto y los que se desarrollan de manera paralela, como el Fringe, los de Jazz y Blues, el Military Tattoo, el del Libro, el de Cine o el Festival Mela, aparecen como importantes elementos dinamizadores de la cultura que deben mantenerse y desarrollarse en el centro de la ciudad (Edinburgh World Heritage..., 2005: 60). Parte de la arteria principal de la Old Town, conocida desde el siglo XVI como 'Royal Mile', es precisamente el principal escenario en el que se concentran durante esas fechas numerosos artistas callejeros, muchos de ellos promocionando sus espectáculos.

Para evitar efectos negativos que el desarrollo de estas actividades puede tener sobre la zona, como el aumento del tráfico, se proponen medidas destinadas a limitar las zonas de aparcamiento y promocionar el transporte público, tanto en autobús como

en ferrocarril. También con otras como la ampliación de zonas peatonales y de carriles para bicicletas (City of Edinburgh Council, 1997: 82 y 84).

Junto a estas iniciativas se especifican otras destinadas al desarrollo de políticas encaminadas a que el conjunto de la sociedad conozca y valore el patrimonio histórico y cultural de la ciudad, para evitar con ello la pérdida de memoria respecto a los valores intangibles asociados a figuras históricas, comunidades y eventos. Se plantea como necesaria la implicación de las diferentes comunidades en la gestión del área declarada como Patrimonio de la Humanidad, pero respecto a este punto no se especifican cuales son los mecanismos que se deben implementar para ello (Edinburgh World Heritage..., 2005: 60 y 71).

Con respecto a la recuperación del litoral costero de Edimburgo, ya comentamos que las actuaciones se centran en tres puntos concretos. Granton Harbour y Western Harbour, en las que se están construyendo importantes complejos de edificios para viviendas y oficinas de lujo diseñados por Arquitectos locales y otros que han estado involucrados en proyectos de la envergadura del ‘London’s Millennium Bridge’. Y la zona portuaria de Leith, para la cual existe el ‘Leith Docks Development Framework’ (LDDF). Con este último se pretende la rehabilitación de los antiguos muelles portuarios y una mayor interrelación entre el puerto y el barrio de Leith. Tras la construcción del ‘Ocean Terminal Shopping Centre and Britannia Quay’, para el período comprendido entre los años 2005 y el 2015 se ha previsto la realización de mejoras en el ‘Bernard Street Historic Quarter’ para que sirva como nuevo corazón físico y simbólico de la zona; el ‘Edinburgh Dock Maritime Centre’; el ‘Dockland Information Centre’ y un ‘Industry and Energy Park’. En total se estima que se crearán más de 17.000 empleos, se atraerá más de 1 billón de libras de inversiones privadas, se construirán más de 7.500 nuevas viviendas y más de 340.000 metros cuadrados de superficie para oficinas y negocios. La zona será conectada con el centro de la ciudad a través de una línea de tranvía que comenzará a operar en el 2009¹³.

¹³ Para más información consultar la Web de ‘Lothian and Edinburgh Enterprise Limited’ en el siguiente enlace: http://www.scottish-enterprise.com/sedotcom_home/services-to-the-community/stc-keyprojects/edinburghandfife/waterfrontedinburgh.htm (12/05/05); la del ‘Waterfront Communities Project’ en el siguiente enlace: <http://www.waterfrontcommunitiesproject.org/> (14/06/05) y la del proyecto ‘Edinburgh Forthside’ en el siguiente enlace: <http://www.edinburgh-forthside.co.uk/> (15/08/05)

c) RESULTADOS

Edimburgo mantiene gran parte de sus edificios y espacios significativos en mejores condiciones que la mayoría de las ciudades históricas con las que puede compararse. Esto se debe a las políticas aplicadas para la restauración de edificios y el cuidado de la integridad de espacios abiertos, como sucede con las calles y jardines de la New Town o los callejones y patios de la Old Town.

El uso de materiales regionales en la construcción, como la piedra, la pizarra escocesa, el hierro, vigas de madera y el cristal, ha contribuido al mantenimiento del sentido de lugar e identidad local. Iniciativas que han partido de los propios residentes están contribuyendo a que se mantenga el aspecto característico con el que se concibieron determinadas áreas de la ciudad. Así por ejemplo, a la vez que en muchas calles de la New Town se han reinstalado las originales farolas sobre rejas, en algunos puntos de la Old Town como Cockburn Street, South Bridge o Victoria Street, el Ayuntamiento ha colaborado con ‘Lothian and Edinburgh Enterprise Ltd’, ‘Historic Scotland’ y los propietarios de inmuebles, en el arreglo de fachadas, suprimiendo elementos que contribuían a la contaminación visual de las mismas.

Es destacable el esfuerzo realizado en las últimas décadas por incorporar edificios de diseño contemporáneo en áreas de interés histórico, en un intento de continuar enriqueciendo la aportación histórica que la ciudad ha venido realizando en el terreno arquitectónico para las generaciones venideras. En la Old Town es posible observar numerosos edificios de reciente construcción, especialmente en el área de Holyrood. Tras el cierre de las dos cerveceras y la estación de gas, esta última fue reutilizada como sede de las nuevas oficinas del ‘Scotman newspaper’ y se construyeron viviendas de nueva planta, hoteles, oficinas y la nueva sede del Parlamento escocés. Esta última, obra de los arquitectos catalanes Enric Miralles y Benedetta Tagliabue, simboliza la recuperada capitalidad de Edimburgo. Si bien podría pensarse que su localización en uno de los extremos de la Royal Mile se hizo de manera consciente para otorgar un mayor dinamismo a la zona, este hecho responde más a factores políticos relacionados con anteriores reivindicaciones de autonomía que a un plan concreto de intervención urbana. No sucede lo mismo con la sede del Ejecutivo escocés, edificio construido en una de las antiguas dársenas del puerto de Leith

durante la segunda mitad de los años noventa. Este emplazamiento se buscó de manera consciente, conformando una de las principales iniciativas con las que impulsar el desarrollo del litoral costero de Edimburgo.

Algunas calles y plazas han experimentado también importantes mejoras en los últimos años. Las primeras intervenidas fueron en la Old Town las de Cockburn Street y Victoria Street, donde se invirtieron alrededor de 8 millones de libras en la restauración de fachadas y el arreglo de aceras. En South Bridge fueron unos 11 millones de libras hasta inicios de los años noventa, parte de los cuales se destinaron a subvenciones para que los comerciantes mejoraran el aspecto de sus negocios (City of Edinburgh District Council, 1993). A pesar de ello y de la estratégica localización de la misma, esta última mantiene hasta nuestros días cierto aspecto de abandono, visible en la existencia de edificios y locales comerciales cerrados y acentuado por los efectos del devastador incendio que afectó a una de sus manzanas en el año 2002.

En la Royal Mile se restauraron 83 ‘closes’ que desembocan en esta calle, mejorándose en ellos aspectos como la iluminación y el estado de los edificios (Edinburgh Old Town Renewal Trust, 1992). También se amplió la zona para peatones y se renovó el pavimento de la que constituye la principal arteria del corazón histórico de Edimburgo, empleándose para ello materiales de excelente calidad. Esta política de favorecer a los viandantes frente al tráfico de vehículos se ha visto apoyada por otras medidas como la mejora de los servicios de transporte público y el control de las áreas de aparcamiento. Gracias a ello el porcentaje de personas que acude al centro de la ciudad en coche se mantuvo constante en torno al 40% entre 1982 y 1996, cifra parecida a la de los que se desplazaban en autobús. Asimismo, el número de viajeros que utilizan el tren para desplazarse al centro urbano se ha incrementado a medida que los responsables de la gestión del ferrocarril y el ‘Lothian Regional Council’ han invertido en la mejora del servicio y estaciones (City of Edinburgh Council, 1997: 82).

También se han producido algunas mejoras en el mobiliario urbano, aspecto que resulta más evidente en la Royal Mile y en zonas concretas de Leith. En esta última nuevos bancos, farolas, esculturas, elementos que evocan la desaparecida actividad portuaria y paneles explicativos de algunos de los capítulos más destacados de la

historia local, han transformado el paisaje decadente y de abandono que existía pocos años atrás, especialmente en torno a la desembocadura del río. Curiosamente, este tipo de paneles no han sido instalados en la Old Town, contando los viandantes en esta zona únicamente con las explicaciones que le proporcionan algunas placas relativas a personajes ilustres que allí nacieron o residieron.



**Detalles del nuevo mobiliario urbano de Leith.
Fotos: Emilio Luque Azcona (2005).**

En el aspecto funcional, en ambas zonas se ha conseguido incrementar el número de residentes. Como mencionamos anteriormente, la Old Town alcanzó su mínimo de población en el censo de 1981, con 3.142 habitantes, cifra que se ha ido incrementando hasta nuestros días. Sólo una década después residían en la zona 5.347 personas, a los que hay que sumar los 1.006 estudiantes que lo hacían por entonces de manera temporal (City of Edinburgh Council, 1997: 56 y 107). Esto se ha logrado gracias a la puesta en marcha de programas de rehabilitación de viviendas, la vuelta al uso original de edificios que fueron concebidos como residenciales y que después se transformaron en oficinas o comercios, y la construcción de nuevos complejos de viviendas. En la zona de Leith se han levantado bloques de apartamentos en los alrededores de la desembocadura del río y existen numerosas iniciativas de construcción de complejos de viviendas de lujo.

Con respecto a los servicios, los comercios y negocios de la Old Town están orientados por lo general a la actividad turística, especialmente en la Royal Mile, con numerosas tiendas de souvenirs, antigüedades, restaurantes, hoteles, pubs y locales de comida rápida. Victoria Street y Grassmarket son otros de los principales puntos frecuentados por turistas, encontrándose en la zona numerosos restaurantes y locales

de copas. En ambas, al igual que sucede en High Street o Lawnmarket, existen comercios que otorgan un carácter específico a esas calles. Para encontrar negocios orientados a la población que habita en la zona es necesario salir del área de Conservación de la Old Town y llegar a Nicolson Street, en la que existen numerosas tiendas, algún teatro y pequeñas sucursales de algunos bancos y principales cadenas de supermercados del país.



Negocios en la Royal Mile: Pub tradicional, tienda de souvenir y punto informativo de tours turísticos.
Fotos: Emilio Luque Azcona (2005).

En la zona de Leith destacó en este sentido la inauguración del Hotel Malmaison en 1994 junto a la desembocadura del río, y la construcción del ‘Ocean Terminal Retail Centre’, importante centro comercial que se ha constituido en cabecera de varias líneas de autobuses. La presencia del ‘Royal Yacht Britannia’, atracado en el frente marítimo de este último, atrae a numerosos visitantes, contribuyendo todo ello a la existencia de un mayor dinamismo en la zona. También la rehabilitación de los antiguos almacenes portuarios frente al nuevo edificio del Ejecutivo Escocés, en cuyos bajos se han inaugurado diferentes restaurantes y pubs.

Las medidas aplicadas para el fomento de la actividad turística han tenido también sus frutos. El número de turistas que visita la ciudad se ha duplicado en prácticamente una década, pasando de los cerca de dos millones de visitantes en 1992 a los casi cuatro millones del año 2001. Los primeros contribuyeron con 338 millones de libras a la economía local, cifra que en la segunda fecha se incrementó hasta alcanzar alrededor de 990 millones de libras. La mayor parte de las personas que visitan la ciudad lo hacen durante las vacaciones de verano, sirviendo en este sentido el Festival Internacional como un importante elemento de atracción hacia un destino que por sí mismo, cuenta con numerosos alicientes. Junto a éstos, cada vez son más numerosos los que llegan a Edimburgo por motivos de negocios o por la asistencia a congresos

(City of Edinburgh Council, 1997: 65; City Centre Management Company Ltd., et al, 2003: 11).

La Old Town concentra algunos de los principales atractivos que le convierten en importante destino turístico, como el Castillo de Edimburgo, en la actualidad el monumento más visitado de Escocia con más de un millón de visitas anuales (City of Edinburgh Council s.d. (a)). Asimismo, la inauguración del ‘Museum de Scotland’ junto al ‘Royal Museum of Scotland’ en Chambers Street, la creación de una oficina de orientación a visitantes o el ‘William Younger Centre’, que como vimos aloja una exposición permanente y un centro educativo sobre la dinámica del planeta Tierra, son otras de las iniciativas desarrolladas en este sentido en el barrio¹⁴. También la organización de tours turísticos con diversas temáticas, algunos orientados a mostrar ‘la historia oculta’ de Edimburgo por ejemplo, suponen nuevos atractivos. Entre ellos se encuentra el que visita el supuestamente embrujado callejón subterráneo de ‘Mary King’s Close’, en el que se cuenta fueron emparedados vivos enfermos de peste en el año 1645. Tras haber estado cerrado durante un largo período, el Ayuntamiento autorizó en la década de 1990 su apertura para visitas turísticas (Wilson, et. al, 2002: 117).

Todos los aspectos mencionados han contribuido a la mejora del paisaje urbano y arquitectónico de la Old Town y de Leith. Lamentablemente en la primera, los diferentes avatares por los que ha pasado la zona han dificultado la presencia en la misma de un vecindario con costumbres que le otorguen singularidad respecto a otros puntos de la ciudad. En numerosos pueblos y ciudades existen determinados barrios en los que sus habitantes preservan estilos de vida propios y mantienen un sentimiento de identificación con su entorno y de pertenencia a un lugar (Hague y Jenkins, 2005: 12). No es el caso de la Old Town, donde muchos de sus vecinos tradicionales se mudaron a otras áreas de la ciudad, algunos contra su voluntad el no poder pagar los precios de los alquileres de las viviendas rehabilitadas, y gran parte de sus antiguos

¹⁴ Otras de las iniciativas puestas en marcha en la ciudad han sido la reconstrucción del antiguo ‘Festival Theatre’ con el objetivo de crear un centro de ópera, ballet y música de relevancia internacional; la construcción del ‘Edinburgh International Conference and Exhibition Centre’; la ampliación de la ‘Central Library’ para la instalación de un centro cultural para niños o la reconstrucción del estadio de rugby Murrayfield (City of Edinburgh Council, 1997: 67).

talleres y comercios son hoy tiendas y pubs para turistas. La Royal Mile puede llegar a transmitir la sensación de constituir una escenografía, un decorado en el que los principales elementos que identifican a la tradición cultural escocesa están presentes (gaitas, kilts, whisky o Nessy), pero sin los propios edimburgueses, que suelen tener otros espacios de encuentro y esparcimiento.

La situación en este sentido en Leith es diferente. A pesar de conservar un interesante patrimonio arquitectónico y áreas de esparcimiento en torno a la desembocadura del río Leith, esta zona de la ciudad sigue estando prácticamente fuera de los circuitos turísticos. Por otra parte, en ella reside un contingente amplio de población que mantiene un sentimiento de identidad y de pertenencia a la comunidad, que incluso les puede llevar a sentirse ciudadanos de Leith pero no de Edimburgo. Con los planes puestos en marcha para revitalizar la zona se corre el peligro de que con el proceso de gentrificación y el consiguiente aumento de los precios de los alquileres y de la venta de viviendas, se termine expulsando al vecindario tradicional del barrio. Para evitar esta situación deben materializarse políticas integradas que permitan la movilidad social y la mejora de la calidad de vida de sus habitantes, si bien la experiencia muestra que para ello es necesario el desembolso de importantes subsidios públicos, como ha sucedido en Bologna o Barcelona por ejemplo (Atkinson y Bridge, 2005; Rojas y Moura y Castro, 1999: 16).

Otro aspecto que queda pendiente es el fomento de la participación ciudadana en la planificación urbana con el objetivo de impedir que los especuladores y profesionales impongan sus criterios sin un consenso y control social efectivo. Si bien es cierto que los ciudadanos cuentan con los cauces para hacer llegar a las autoridades implicadas en la planificación sus objeciones y propuestas, ha habido ocasiones en que las mesas informativas de proyectos de intervención se han puesto por un corto espacio de tiempo y no han tenido la divulgación necesaria para que todos los interesados pudieran enterarse de su desarrollo. No obstante, también es cierto que cuando ha existido la oportunidad la respuesta ha sido escasa por parte de la ciudadanía, ejerciendo en la práctica urbanistas y políticos un fuerte control sobre las decisiones que se adoptan en este terreno (Jenkins, Kirk y Smith, 2002). Existen asimismo algunas críticas relativas al papel ejercido por las autoridades en esta materia, al ser éstas las depositarias de la información que muchas veces no tiene la

suficiente difusión entre la opinión pública, u otras como la falta de experiencia y de conocimiento de la ciudadanía en los procedimientos municipales (Hague and Jenkins, 2005: 76; Smith, 2005a: 58 - 59).

Asimismo, si bien es cierto que uno de los factores que ha permitido a Edimburgo responder de manera sustentable a los cambios producidos en su desarrollo urbano ha sido el estrecho contacto mantenido entre la ciudad y las instituciones educativas (Edwards y Jenkins, 2005: 8), consideramos que en las decisiones que competen a la gestión de lo urbano en áreas de interés histórico es preciso potenciar el papel de los Historiadores. Estos son los profesionales cualificados para evitar que se produzcan aspectos no poco frecuentes como la destrucción o falsificación de la evidencia histórica de un área intervenida. Los análisis relativos a la evolución urbanística y arquitectónica que realizan Arquitectos y Urbanistas como paso previo a la toma de decisiones concretas de actuación, deben verse contextualizados con estudios que permitan un mejor entendimiento de los procesos que han determinado las realidades actuales de estos espacios. A partir de ello estaremos en mejores condiciones para decidir sobre la aplicación de medidas que vayan más allá de la mera recuperación del patrimonio inmueble.

Entre ellas aquellas que se encaminan a que las propias comunidades revaloricen sus respectivas herencias culturales o al fomento de un turismo cultural que contribuya al desarrollo sostenible de los grupos receptores. Los Historiadores pueden colaborar con el gobierno local a la hora de propiciar una importante localización simbólica que transmita a los ciudadanos un sentido de pertenencia a la ciudad y a la comunidad. También en la planificación de iniciativas encaminadas a la reactivación de las tradiciones culturales o la creación de nuevas que favorezcan la conformación de la Old Town y Leith como puntos de encuentro para los propios habitantes de la ciudad. Memoria y tradición constituyen importantes referentes que deben ser tenidos en cuenta a la hora de trabajar con la cuestión de las identidades (Hague y Jenkins, 2005: 11 y 12).

Por último, destacar algunos aspectos que si bien son secundarios frente a otros que el gobierno municipal prima en su gestión, como la construcción de viviendas públicas y el desarrollo de políticas de cobertura social, su mejora puede contribuir a

que la ciudad se desarrolle de manera más sostenible. Si bien esto último aparece como uno de los objetivos fundamentales en documentos como el ‘Central Edinburgh Local Plan’ del año 1997 (City of Edinburgh Council, 1997: 6), hasta fechas muy recientes ha habido una ausencia casi absoluta de puntos para reciclaje de residuos en la Old Town especialmente, y en Leith. También se observa cierto descuido en el asfaltado y la limpieza de determinadas calles, plazas y especialmente, de los cementerios, presentes en numerosos puntos de la trama urbana.

Pese a estos aspectos y por todo lo anteriormente expresado, puede afirmarse que la ciudad de Edimburgo constituye un interesante modelo en lo que respecta al desarrollo de estrategias de gestión de áreas centrales e históricas urbanas. Algunas de las medidas planteadas podrían extrapolarse a otros casos de ciudades que como Edimburgo, tratan de proyectarse internacionalmente sin perder aquellos elementos que le caracterizan y le otorgan singularidad.

BIBLIOGRAFÍA

Atkinson, R. y Bridge G. (2005) *Gentrification in a global perspective: the new urban colonialism*. Oxon: Routledge.

Bruce, G. (1975) *Some Practical Good: The Cockburn Association, 1875-1975. A Hundred Years' Participation in Planning in Edinburgh*. Edinburgh: The Cockburn Association.

City Centre Management Company Ltd., City of Edinburgh Council, Scottish Enterprise Edinburgh and Lothian (2003) *A Strategy and Action Plan for Edinburgh City Centre. April 2003 – March 2008*. Edinburgh: City Centre Management Company Ltd., City of Edinburgh Council, Scottish Enterprise Edinburgh and Lothian. Documento disponible en: http://www.edinburghhcc.com/ECC/Strategy_Action_Plan_03-08.pdf

City of Edinburgh Council s.d. (a): *Old Town Conservation Area character appraisal*. Edinburgh: The City of Edinburgh Council. Documento disponible en: http://download.edinburgh.gov.uk/caca/Old_Town_CACA_final.pdf

City of Edinburgh Council s.d. (b): *Consultation matters. A guide to consultation*. Edinburgh: The City of Edinburgh Council.

City of Edinburgh Council (1994) *Edinburgh World Heritage Conservation Manifesto*. Edinburgh: The City of Edinburgh Council. Documento disponible en: <http://www.edinburgh.gov.uk/heritage/manifesto.pdf>

City of Edinburgh Council (1997) *Central Edinburgh Local Plan. Written Statement*. Edinburgh: The City of Edinburgh Council.

City of Edinburgh Council (2003) *Edinburgh's census 2001 – City Trends. Long-term demographic and socio-economic trends based on census data for 1971 - 2001*. Edinburgh: The City of Edinburgh Council, City Development Department, Research Section. Documento disponible en: http://download.edinburgh.gov.uk/Census_City_Trends/Citytrends.pdf

City of Edinburgh Council. (2004) *The Edinburgh City Local Plan. Project Brief*. Edinburgh: The City of Edinburgh Council. Documento disponible en: http://download.edinburgh.gov.uk/eclp/Edinburgh_City_Local_Plan_Project_Brief.pdf

City of Edinburgh District Council (1993) *Housing Plan 10, 1993-98*. Edinburgh: City of Edinburgh District Council

Edinburgh Old Town Renewal Trust (1992) *Royal Mile Closes Improvement Initiative*. Edinburgh: Edinburgh Old Town Renewal Trust.

Edinburgh World Heritage, Scottish Ministers, City of Edinburgh Council, Minister for Media and Heritage. (2005) *Management Plan for the Old and New Towns of Edinburgh World Heritage Site*. Edinburgh: Edinburgh World Heritage, Scottish Ministers, The City of Edinburgh Council, Minister for Media and Heritage.

Edwards, B. y Jenkins, P. (edit.) (2005) *Edinburgh. The making of a capital city*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

Emmerson, R. (1996) Un accidente de la Unión: mito y tradición en la arquitectura escocesa. En: *Diversa. Revista Universitaria de Arte y Arquitectura*. Donostia: Asociación Cultural Matxingaratz de Estudiantes.

Giddens, A. (1998) *The Third Way: renewal of Social Democracy*. Cambridge: Polity Press.

Hague, C. and Jenkins, P. (2005). *Place identity, participation and planning*. Oxfordshire: Routledge.

Jenkins, P., Kirk, K. y Smith, H. (2002) *Getting Involved in Planning: Perceptions of the Wider Public*. Edimburgo, Scottish Executive. Documento disponible en: <http://www.scotland.gov.uk/planning>

Mc. Kean, C. (1992) *Edinburgh: and illustrated architectural guide*. Edinburgh: Royal Incorporation of Architects in Scotland.

Mc. Kean, C. (2005) Twinning cities: modernisation versus improvement in the two towns of Edinburgh. En Edwards, Br. y Jenkins, P. (edit.) (2005) *Edinburgh. The making of a capital city*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

Meller, H. (1993). *Patrick Geddes: social evolucionist and city planner*. Nueva York: Routledge.

Mowat, S. (1994) *The Port of Leith: its history and its people*. Edinburgh: Forth Ports PLC.

Robinson, P. (2005). Edinburgh – a tenement city?. En Edwards, Br. y Jenkins, P. (edit.) (2005) *Edinburgh. The making of a capital city*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

Rojas, E. y Mouro Castro, C. (1999) *Préstamos para la conservación del patrimonio histórico urbano: desafíos y oportunidades. Serie de Informes Técnicos del Departamento de Desarrollo Sostenible*. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Rosenburgh, L. y Johnson, J. (2005) ‘Conservative surgery’ in Old Edinburgh, 1880 – 1940. En Edwards, Br. y Jenkins, P. (edit.) (2005) *Edinburgh. The making of a capital city*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

Scottish Executive. (2002) *Scottish Planning Policy. The Planning System SPPI*. Edinburgh: Scottish Executive / Development Department. Documento disponible en: <http://www.scotland.gov.uk/library5/planning/spp1.pdf>

Scottish Executive (2004) *PAN 71. Planning Advice Note. Conservation. Area Management*. Edinburgh: Scottish Executive – Development Department. Documento disponible en: <http://www.scotland.gov.uk/library5/planning/pan71-00.asp>

Smith, H. (2005a) La participación ciudadana en la planificación urbana en Escocia. El marco legal y la percepción del público. En: Herrero, L.F. *Participación ciudadana para el Urbanismo del siglo XXI*. Valencia: ICARO.

Smith, H. (2005b) Place identity and participation. En: Hague, C. and Jenkins, P. *Place identity, participation and planning*. Oxfordshire: Routledge.

Wilson, N., Cornwallis G. y Smallmam, T. (2002) *Lonely Planet Escocia*. Barcelona: Editorial Planeta.